

ARRIBA, ABAJO Y EN CÍRCULO

El cortejo en las cigüeñas

El cortejo es una conducta crucial para cualquier ave, pero el gran tamaño de las cigüeñas hace que sus exhibiciones sean mucho más llamativas. El comportamiento ritual y los gestos que emplean se repiten una y otra vez y forman parte de sus características tanto como sus picos o su plumaje.

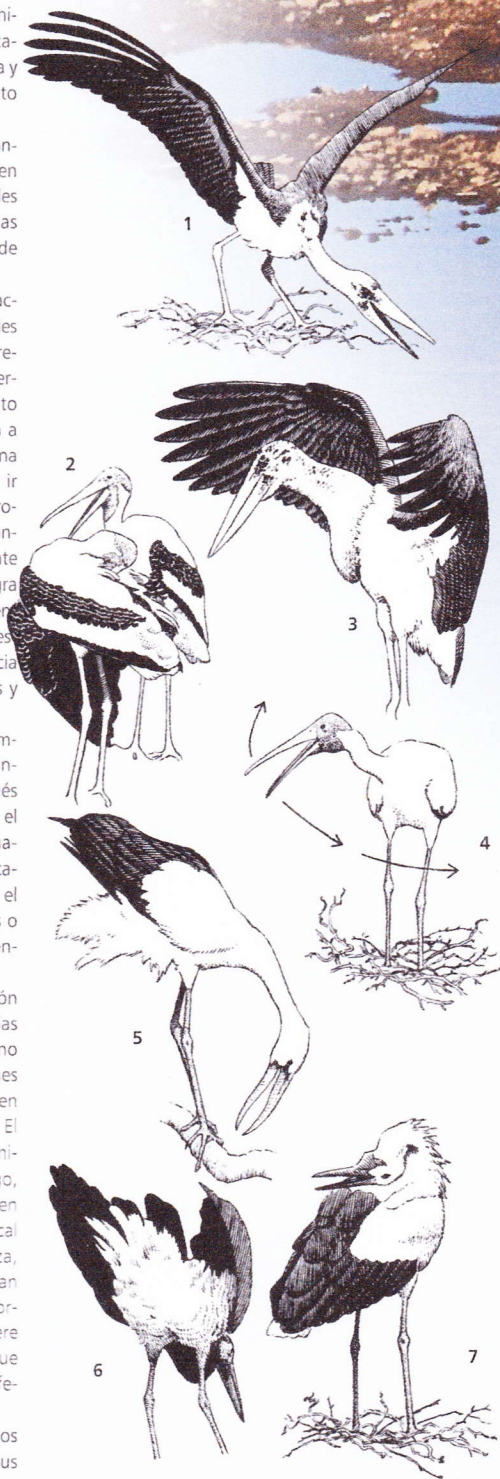
La danza de exhibición que ejecuta la cigüeña blanca se conoce desde hace siglos y fue ilustrada ya en manuscritos del siglo XIII. Los habitantes de localidades pequeñas siguen disfrutando de ella, y en todas las especies pueden encontrarse versiones del baile de similar diseño.

Esta danza no sólo es la expresión de cortejo característica en las cigüeñas, sino que en algunas especies supone algo más. Es un saludo que se brinda a la pareja cuando regresa al nido. Primero, la cigüeña se yergue y después baja la cabeza en un movimiento elegante y típico. Aunque esta conducta es común a todas las cigüeñas, la ejecución exacta difiere de una especie a otra. El movimiento de la cabeza suele ir acompañado de vocalización, que consiste en un crotorar, que puede ser o no prolongado. La cigüeña blanca, por ejemplo, emite un ruido resonante y potente que dura diez segundos o más, mientras que la negra crotorar a intervalos. Dicha diferencia sugiere que dentro del grupo estas dos especies no tienen un parentesco demasiado cercano. La blanca también se diferencia de las demás cigüeñas típicas en que sus subidas y bajadas no se acompañan de silbidos.

La conducta de ascenso y descenso es la más simple en los picotenaza y los tántalos, consistiendo principalmente en subir la cabeza y abrir el pico y después emitir un bisbiseo a medida que baja la cabeza y el pico. No obstante, la exhibición difiere entre las cuatro especies de bosque (*Mycteria*). El tántalo americano no abre y cierra el pico durante su despliegue; el tántalo africano lo hace sólo una vez; el indio, dos o tres veces; en cambio, el malayo ejecuta el movimiento varias veces.

Las diferencias en los detalles de la representación de ascenso y descenso revelan importantes diferencias entre cigüeñas cercanamente emparentadas que no serían evidentes con otros parámetros. Los marabúes incluyen un movimiento del pico para disponerlo en vertical, acompañado de un lamento y un quejido. El marabú africano y el argala son aves de aspecto similar que no se solapan en su distribución. Sin embargo, sus exhibiciones son diferentes: los primeros extienden la cabeza hacia arriba y gritan con el pico casi vertical antes de dirigirlo hacia abajo y crotorar con fuerza, mientras que los segundos crotoran mientras apuntan con el pico hacia arriba. La diferencia en esta importante actividad para crear vínculos de pareja sugiere que estos animales no se llegarían a cruzar aunque coincidieran, de manera que son especies bien diferenciadas.

Las cigüeñas de cuello negro y los jabirúes africanos no suelen mostrar este tipo de conductas, ya que sus



Derecha Pareja de jabirúes africanos en el Parque Nacional Kruger de Sudáfrica en plena danza de cortejo, en la que estas aves corren sobre las aguas superficiales aleteando agitadamente.

Izquierda Las cigüeñas presentan un gran abanico de conductas agresivas y de cortejo que varían según la especie y el género. **1** Última fase de una exhibición de amenaza en el tántalo africano. **2** Exhibición de acicalamiento del tántalo indio; en esta pareja en pleno cortejo, el macho, de frente, se limpia detrás del ala. **3** Un marabú que muestra un «ataque de ansiedad» al ser molestado por gente que pasa por debajo de su nido. **4** Un macho de tántalo africano mostrando su cortejo típico cuando su nueva pareja se acerca al lugar del nido. **5** Un picotenaza asiático cortejando con un balanceo desde el futuro nido. **6** Movimientos de cabeza de una cigüeña de vientre blanco cuando se acerca una posible pareja. **7** Girada totalmente hacia atrás, una de las posturas del cortejo de las cigüeñas blancas.

parejas
cigüeña
saludo
despleg
cabeza,
portam
comida
están d
Las
que en
nido, el
lados d



parejas son muy duraderas. El cortejo típico de la cigüeña de cuello negro consiste en un espectacular saludo que incluye un revoloteo rápido con las alas desplegadas y un crotozar con el pico, pero sin alzar la cabeza. Estas dos especies comparten un curioso comportamiento que suelen mostrar en los terrenos de comida, como los fuertes «golpes de alas» cuando están dentro del agua.

Las cigüeñas típicas se distinguen de las de bosque en que crotozan agitando sólo la cabeza; en el nido, el macho lo hace inclinando la cabeza a ambos lados como diciendo «no». Tal vez sea éste un mensa-

je de exhibición, pues es común cuando otra cigüeña se acerca al nido.

Los tántalos coinciden en tres de sus actitudes: vuelan en círculo, según lo cual el macho que acaba de aceptar a la hembra abandona su nido y recorre en círculo antes de volver; abren y cierran el pico, manteniendo las mandíbulas medio abiertas; y se acicalan y acarician con el pico las plumas de las alas. Como resultado de tales conductas, se piensa que los tántalos y los picotenaza están más relacionados entre sí que con las demás especies. Las de picos abiertos también presentan un comportamiento único, balanceándose en su

mensaje de aviso, inclinando la cabeza hacia abajo entre las piernas y desplazando continuamente su peso de una pata a otra.

Las conductas observadas que se han ido comparando han servido para descubrir similitudes y diferencias entre las especies que no sólo hacen pensar en relaciones sistemáticas, sino que revelan además lo que subyace en la biología de estos animales. De todas formas, aún queda mucho por descubrir sobre los secretos de la conducta de estas aves, sus raíces evolutivas y su importancia, así como su variabilidad geográfica.

JAK